

**1 Corintios 1:26-2:16**  
**El que usa Dios**  
**Por Chuck Smith**

**(INTRO - NARRADOR)** Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck está al presente guiándonos en un estudio versículo a versículo a través del libro de 1 Corintios, en donde hemos aprendido que la predicación del Evangelio parece ser locura a los sabios del mundo.

Y en la edición de este día de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, estaremos continuando con más sobre este tema mientras el Pastor Chuck se refiere a como no muchos de los sabios y poderosos son escogidos por Dios. Así que abramos en 1 Corintios capítulo 1, versículo 26 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de este día.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

*Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, (1 Corintios 1.26-28)*

Dios utiliza cosas simples y el propósito es.

*a fin de que nadie se jacte en su presencia. (1 Corintios 1.29)*

Ahora, si Dios usase hombres poderosos y nobles y demás, entonces estos hombres se gloriarían en Su presencia. Las personas se gloriarían en los hombres que Dios está usando. Dios no quiere que ninguna carne se gloríe en Su presencia, y así que El usa la locura de la predicación y usa las personas sencillas, las más básicas, no muchos

sabios, no muchos poderosos, no muchos nobles para hacer Su obra, porque El quiere la gloria por la obra que El hace.

*Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; (1 Corintios 1.30)*

Estas son las cosas que encontramos en Jesús y en la predicación de la cruz de Jesucristo, la sabiduría de Dios. Porque Dios ha establecido una base justa para perdonar al hombre sus pecados. Que Dios pueda ser justo cuando El justifica, un problema. ¿Cómo puede Dios perdonar al hombre sus pecados?

Cuando de verdad lo analiza y profundiza en esto, usted encontrará que Dios tenía un verdadero problema y así que El resolvió el problema en la cruz. Porque envió a Su Hijo para llevar la culpa de nuestros pecados y para sufrir la pena de nuestros pecados y El murió esa muerte espiritual y física la cual es el resultado del pecado. La muerte espiritual primero. En la cruz El exclamó “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” y allí fue separado de Dios por causa de nuestros pecados. Segundo, la muerte física al entregar Su Espíritu, sufriendo nuevamente la pena de nuestros pecados.

Ahora, porque la pena había sido pagada, si yo creyera simplemente en Jesucristo, Dios ahora tiene una base justa para perdonarme de mis pecados. Hay un sustituto, Cristo, mi sustituto. Oh, la sabiduría de Dios en la cruz de Cristo. Allí esta la justicia de Dios revelada. Una justicia, predicada no sobre la ley o las obras o mi obediencia a las leyes, o códigos de ética, estándares que haya establecido o lo hayan hecho otros, sino la justicia que es segura y constante porque está basada en la obra de Jesucristo a mi favor, no mi obra.

Si mi justicia fuese predicada sobre mi obra, sería una cosa muy variable, muy tenue. Tendría acceso a Dios en algunos momentos. Pero porque está predicada sobre la obra de Jesucristo, El ha sido hecho para nosotros justicia de Dios. Así que Pablo dijo “Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida” hablando acerca de su vida de obediencia a la ley “por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado

en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;” (Filipenses 3.8-9) Cristo hizo para nosotros la justicia de Dios.

El hizo para nosotros la santificación. Necesito poder sobre el pecado. Necesito poder sobre la carne. No quiero vivir según la carne, pero encuentro que la carne es fuerte. Es poderosa; me sujeta en su poder. Y trato, me esfuerzo, oro, hago votos, prometo y con todo aún fallo. “Miserable de mí, ¿quién me libraré...?”

Bueno, gracias a Dios Jesucristo ha sido hecho santificación de Dios para mí. Y ahora me veo crucificado con Cristo, porque estoy en Cristo y Su muerte se vuelve mi muerte – la muerte del viejo hombre, la muerte de la vieja naturaleza. Así que soy bautizado con Cristo y enterrada la vieja vida y el viejo hombre, salgo del agua levantado en Cristo para una vida nueva según el Espíritu. Cristo es hecho la santificación de Dios para mí. Finalmente, El hizo la redención de Dios.

El perdido, es un esclavo al pecado en la esclavitud de la corrupción. A través de la Cruz de Jesucristo, he sido comprado y ahora pertenezco a un dueño nuevo y toda mi lealtad es para El.

*para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor.*

*(1 Corintios 1.31)*

Que ninguna carne se gloríe en Su presencia. Solamente puedo gloriarme en la cruz de Jesucristo y Su trabajo terminado a mi favor.

*Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. (1 Corintios 2.1)*

Pablo no vino como uno de los filósofos corintios, tratando de pararse en las calles y persuadirles por la brillante oratoria y para aceptar a Jesucristo. Me pregunto dónde está el lugar de la está oratoria en el púlpito. Con frecuencia me pregunto si la oratoria tiene algún lugar en el púlpito. De seguro que no en el púlpito de Pablo “cuando

fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría”

*Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. (1 Corintios 2.2)*

El lazo común por el cual estamos todos juntos. Jesucristo, El Crucificado. Eso es todo lo que quiero saber.

*Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; (1 Corintios 2.3)*

Pablo había venido de atravesar circunstancias muy molestas. Mientras que el estuvo en Galacia quería ir a Asia, pero el Espíritu se lo prohibió, y Pablo estaba muy enfermo como para salir de la cama. Y así que finalmente, el escuchó el llamado, un hombre de Macedonia diciendo “Pasa, ayúdanos” Y así que el se dirigió a Macedonia a obedecer la visión celestial. Y cuando arribó. Y cuando arribó a Filipo, cuando estaba predicando le tomaron y le echaron en la cárcel; golpéenlo. Y allí en la mazmorra a media noche, el Señor sacudió la prisión y abrió las puertas. Pablo dejó Filipos, se fue a hurtadillas, fue a Tesalónica, y cuando el predicaba tenían una revuelta. Así que el dejó Tesalónica a hurtadillas, verdaderamente, debió salir de allí porque estaban esperando por el. Y descendió a Berea. Y allí un gran tumulto se levantó, y así que dejó Berea, y se fue a Atenas. Y allí en el monte de Martes se burlaron de el mientras buscaba el proclamarle a ellos la verdad de Jesucristo. Luego viene a Corinto como un hombre quebrantado en debilidad, temblando en temor.

*y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, (1 Corintios 2.4)*

Creo que ahí esta, en el ministerio de de la palabra, con frecuencia el don de profecía, el don de la palabra, de sabiduría, y la palabra de conocimiento que es ejercido desde el púlpito. Y a causa de esto, con frecuencia escucho mis propias cintas y soy

beneficiado de ellas y las disfruto. Se que suena raro, pero escucho mi programa de radio al otro día y verdaderamente lo disfruto. Un buen mensaje. Y dijo, “¿Yo dije eso?” Amigo, es grandioso, muy rico. ¿Por qué? Porque fue predicación y la predicación era la demostración del Espíritu y el poder de Dios. Y había unción y la profecía, la palabra de sabiduría, y la palabra de conocimiento de lo que viene.

Y así es que el ministerio de Pablo a los que están en Corinto no era las palabras seductoras de la sabiduría humana, sino la demostración del Espíritu y poder.

*para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. (1 Corintios 2.5-8)*

La verdadera sabiduría, la sabiduría que es de Dios, la sabiduría por la cual El habla a los que son maduros en su caminar Cristiano y experiencia.

*Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. (1 Corintios 2.9)*

Ahora, esto es probablemente una de las Escrituras mas mal citadas en toda la Biblia, porque la gente se detiene allí. Y dicen “Bueno, el cielo habrá de ser tan glorioso... cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para usted.’ Oh, El es tan Glorioso” Pero los siguientes versículos dicen,

*Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. (1 Corintios 2.10)*

Así que estas cosas que el mundo no conoce, ahora el está hablando acerca de los ojos del mundo, los oídos del mundo, el corazón de la gente del mundo, ellos no tienen concepto, ni idea de las cosas que Dios tiene para nosotros que le amamos. “Pero Dios nos las ha revelado por Su Espíritu: El Espíritu todo lo escudriña, aún lo profundo de Dios”.

*Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. (1 Corintios 2.11)*

Así que aquí el Espíritu de Dios es atribuido a la misma omnisciencia que Dios posee, conociendo las cosas de Dios.

*Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, (1 Corintios 2.12)*

Y así que Dios nos ha dado a nosotros el Espíritu para que nos enseñe, y lo que necesite, Juan dijo “Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. (1 Juan 2.20) “Mas el Consolador” Dijo Jesús “el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. (Juan 14.26)

Es así que Dios nos ha dado el Espíritu para que podamos saber libremente las cosas de Dios cuando El instruye nuestros corazones a la forma de Dios. Y es por ello por lo que siempre animo a una persona, antes de que comience a leer la Biblia a orar “Oh Dios, que Tu Espíritu ilumine mi mente y mi entendimiento de tu verdad mientras leo”

Alguna vez leyó la Biblia y terminó la pagina y luego pensó “¿Qué fue lo que leí?” Y usted se da cuenta de que su mente estuvo en otra parte. No recuerda una sola

palabra que haya leído de esa página. Pero entonces usted dirá “Oh Señor, ahora ayúdame a entender esto,” y usted lo lee nuevamente y como todo eso comienza a cobrar vida y comienza a ministrarse a su corazón en una forma poderosa. Ahora usted entiende las cosas que usted no entendía antes. Simplemente parece que saltan de la página y comienzan a quemar en su corazón. La gloriosa obra del Espíritu Santo en enseñarnos el camino de justicia y verdad.

*lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. (1 Corintios 2.13-14)*

Así que el hombre natural está en una desventaja decidida, porque no puede conocer las cosas del Espíritu. No puede recibir las, no puede conocerlas porque se deben discernir espiritualmente.

Un sordo no puede disfrutar la sinfonía. El ciego no puede disfrutar la belleza de un atardecer. Así, en la misma lógica, el hombre natural no puede recibir o conocer las cosas del Espíritu, porque le falta la facultad por la cual estas cosas son conocidas. Le falta el Espíritu. Y faltándole el Espíritu, es imposible para él conocer las cosas del Espíritu.

*En cambio [en contraste con el hombre natural] el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. (1 Corintios 2.15)*

Otra traducción dice “El que es espiritual entiende todas las cosas aunque él no es entendido por ningún hombre.”

El hombre natural no puede entender su amor por la Palabra de Dios. El no puede entender su amor por el pueblo de Dios. No puede entender su amor por las cosas de Dios. Le son locura. ¿Qué es lo que hace usted para divertirse? Y el hombre natural está

que no sabe que entender. Camina por ahí y dice “Amigo, está loco. No se. El siempre está hablando acerca del Señor, algo anda mal.”

El que es espiritual, el entiende las cosas aunque el no es entendido por el hombre natural, ningún hombre lo puede entender. Y eso, por supuesto, hace difíciles en ocasiones, las relaciones. Cuando estos niños vienen y aceptan al Señor y luego van a casa y comienzan a compartir las cosas del Espíritu con sus padres, y demás, hay mucha comunicación perdida.

*Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. (1 Corintios 2.16)*

¿Qué es lo que quiere decir con ello? Cuando el estaba escribiéndole a los Filipenses, dijo “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Filipenses 2.5-8) el sentir que estaba en Cristo era el sentir de renuncia, un sentir de humildad. “tenemos la mente de Cristo.” Dijo Pablo “tenemos la mente de Cristo” Pablo dijo “. Esa mente que no se exalta a ella misma o a su propia sabiduría, sino esa mente que se somete a Dios y la voluntad y la autoridad de Dios.

Tenemos la mente de Cristo. Oh Dios, ayúdanos que nosotros podemos de verdad poseer la mente de Cristo, esa mente, esa actitud mental que Jesús tuvo, será nuestra actitud mental. No la de enseñorearse unos sobre otros, sino de servir unos a otros en amor.

**(CIERRE - NARRADOR)** El Pastor Chuck Smith continuará su estudio versículo a versículo de 1 Corintios en nuestra próxima lección, al referirse al tema de la sabiduría de Dios. Y anhelamos que usted haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE - NARRADOR)** Y asegúrese de acompañarnos la próxima vez cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo a través del libro de 1 Corintios. Esto será justo aquí en la siguiente emisión de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Y ahora, nuevamente aquí está el Pastor Chuck Smith.

**(PASTOR CHUCK)** Que usted camine en el Espíritu, que sea conducido por el Espíritu, que sea enseñado por El, y que usted pueda esta semana experimentar ese enriquecimiento en su vida en Cristo. Simplemente rico, lujosamente rico en las cosas del Señor y las cosas del Espíritu, al ministrar Dios a usted con sus recursos infinitos de Su amor, gracia, sabiduría y misericordia. Que usted crezca en gracia y en conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Que sea una semana especial de trabajo del Espíritu de Dios en su vida, conformándole a la imagen de Su Hijo. Que usted le de lugar y tiempo para la obra de Dios en su vida en el nombre de Jesús.

**(CIERRE – NARRADOR)** Este programa ha sido patrocinado por Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.